



Un Café por París

“Nos trajimos la COP: ¿Cuál será el sello de Chile?”

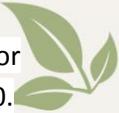
17 de enero de 2019

El ciclo de tertulias “Un Café por París”, organizado en una alianza entre la Sociedad Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ); Líderes Empresariales Contra el Cambio Climático (CLG-Chile); el Ministerio de Energía y el proyecto PMR-Chile del Banco Mundial, es un espacio creado para fomentar el diálogo informado en la ciudadanía. En esta séptima sesión, se discutió acerca del sello que quisiéramos dar a la próxima COP25 a realizarse en Chile, considerando las diversas oportunidades y desafíos que conlleva, tanto a nivel local, como de posicionamiento y liderazgo político internacional para nuestro país.

Al inicio de la reunión, se pidió a los participantes señalar cómo sueñan Chile al 2050 para ir visualizando el impulso que quisiéramos dar a la acción climática cooperativa de los países en la próxima COP. Este ejercicio se sistematizó en una nube de palabras, en la cual se visualiza que la mayor expectativa es contar con una ciudadanía consciente del cambio climático y del cuidado del medio ambiente, que es activa en la solución, que se desenvuelve en una economía carbono neutral, y en donde Chile es un país líder a nivel internacional para enfrentar el cambio climático.

coordinación-público-privada
ciencia-tecnología
renovables
líder-ambiental
gestión-hídrica integración-cultural
ciudadanía-consciente
carbono-neutral
menos-conflictos-ambientales
sociedad-resiliente
conservación
bajo-en-emisiones

La apertura a la discusión fue realizada por Marina Hermosilla, directora ejecutiva de CLG, y Juan Pedro Searle, jefe de la Unidad de Cambio Climático del Ministerio de Energía, ambos participantes



activos de las COPs, quienes destacaron la necesidad de enfatizar la urgencia de acordar una mayor ambición del país que permita cerrar las brechas necesarias para alcanzar la meta de los 2° C al 2050.



Marina Hermosilla enfatizó en la oportunidad que significa para nuestro país aprovechar todo el proceso asociado a la COP, no solo el evento en sí y sus resultados, sino que también el proceso de preparación. En esta lógica, la COP25 podría permitirnos canalizar las intenciones de actores públicos y privados hacia acciones concretas de mitigación y adaptación al cambio climático con mayor **compromiso**.

Según señalan Marina y Juan Pedro, existen buenas condiciones a nivel institucional para mostrar a Chile con una posición activa, donde el mensaje desde la Presidencia respecto al sello que quiere entregarse a la COP es ante todo **“ambición”**, lo que nos obliga a ponernos en una disposición a abrir oportunidades y ser creativos.



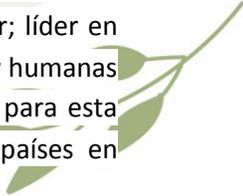
Juan Pedro Searle por su parte, indicó que el país espera ser recordado en términos tremendamente positivos después de esta convención donde, a nivel diplomático, deberemos enfrentar el desafío de destrabar el **Artículo 6**, que permitirá hacer factible la implementación de los acuerdos en el marco de la NDC a partir de instrumentos de mercado y de no mercado y acompañar a la Presidencia que sigue en la organización de la COP26.

De esta forma Juan Pedro nos indicó que la COP que sigue a Chile es muy relevante, dado que comienza la implementación del compromiso adquirido en París, lo que plantea para nuestro país un rol de acompañamiento y apoyo a la próxima presidencia. Se espera que a partir del 2020 comience un nuevo ciclo en las políticas de cambio climático a nivel global, donde no solo los países deberán dar cuenta del cumplimiento de sus compromisos, sino que además deberán presentar la actualización de sus NDC incluyendo mayores niveles de ambición. Para el caso de Chile, la realización de la COP25 nos podría ofrecer la posibilidad de hacer particularmente visible cómo hemos avanzado y cuán ambiciosos podemos ser en avanzar hacia un desarrollo carbono neutral. En esta misma línea, en opinión de uno de los participantes “Chile contará con una plataforma sin igual para dar a conocer sus compromisos y nivel de ambición, lo que podría posicionar al país como líder en materias de cambio climático entre los países en desarrollo”.

¿Cuáles queremos que sean los resultados de la COP25 para el país?

Para la mayoría de los asistentes a la Tertulia, la organización de la COP25 es, ante todo, una oportunidad porque el tema del cambio climático estará sobre la mesa, abriendo la posibilidad de instalar la discusión, de manera transversal, acerca del tipo de desarrollo que queremos, y las posibilidades que nos abre la carbono neutralidad y el crecimiento verde en el largo plazo.

Se plantea así, que nuestro país cuenta con condiciones que le permiten ser un ejemplo entre los países en desarrollo puesto que se visualiza como país bisagra en las relaciones norte-sur; líder en energías renovables a nivel mundial y que además cuenta con capacidades institucionales y humanas idóneas para impulsar la transformación hacia una economía baja en emisiones. El sello para esta COP25, en opinión de algunos participantes, podría entonces centrarse en cómo los países en





desarrollo movilizan y suben la vara para generar metas más ambiciosas que caminen hacia un desarrollo **carbono neutral**.



Sin embargo, no todo son oportunidades, sino que también se visualizan riesgos entre los asistentes a la Tertulia, los cuales deberán ser abordados colectivamente para ser mitigados. Entre los riesgos están las reticencias que líderes de opinión ya han señalado sobre los costos de la organización de la COP y su impacto para el país, así como la posibilidad de que esta instancia sea instrumentalizada por otros intereses y conflictos a nivel nacional que desvíen el foco del cambio climático a otros temas.

Pensando en el proceso de preparación de la COP, para un grupo importante de los asistentes, la discusión de la Ley de Cambio Climático en el Congreso Nacional junto con la actualización de la NDC serán hitos críticos. Sin embargo, éstos no se consideran suficientes, puesto que la mayoría está de acuerdo con la idea de que el país requiere de un espacio de discusión serio y convocante para conformar una estrategia que nos movilice al largo plazo con mayores niveles de ambición, donde el cambio climático deberá ser un componente principal para el establecimiento de una estrategia de crecimiento verde y donde la Ley de Cambio climático y NDC son solo algunos de sus componentes.



Se plantea dentro de la discusión, que en esta estrategia la investigación y desarrollo deberá ser un aspecto crítico, así como los avances en las políticas de adaptación, puesto que las metas de no aumento de temperatura no se visualizan como posibles de cumplir con el “*Bussiness as Usual*”. Como elemento central adicional, se señala la activación del sector privado para agilizar inversiones y el involucramiento del sistema financiero para dar viabilidad a los proyectos más limpios y que aporten mayor resiliencia.

El diseño de una estrategia de desarrollo carbono neutral o de crecimiento verde, se señala, requerirá alinear intereses públicos, privados y de la sociedad civil bajo un mismo objetivo generando una plataforma público-privada, que coordine y provea de información, incluyendo organizaciones locales y autoridades municipales para generar mayor sinergia y conciencia en los cambios de hábitos y en las políticas de adaptación y mitigación al cambio climático, que se deberán implementar en los próximos años. Todo esto puede verse catalizado y facilitado por el hito de la COP en Chile y el sello que le demos será tremendamente relevante para direccionar este impulso en la dirección correcta.